

RITMO

Año IV

DIRECTOR: ROGELIO DEL VILLAR

Núm. 62



SACO DEL VALLE

(1869 - 1932)

50 CTS.

GUIA RITMO

Dividida en secciones, cuya lectura se recomienda a todos nuestros lectores, ya que en ella encontrarán alguna información que pueda interesarles.

Precio de la línea: UNA PESETA

ACADEMIAS

A. RIBERA
GOYA, 115.- MADRID
Técnica moderna del piano. Clases de armonía, etc., por correspondencia
PIDANSE PROSPECTOS

«Academia Abeger». Plaza de Santa Bárbara, 4.
Teléfono 32234.
Bachiller, Peritos, Oposiciones, Idiomas, etc.

Cecilio Gerner. Profesor de violín.
Oficinas RITMO

ACCESORIOS

Unión Musical Española. Carrera de San Jerónimo, 30.-Madrid.

AGRUPACIONES

GALIMIR QUARTET
Oficinas RITMO

Orquesta Sinfónica.-Madrid.
Orquesta Filarmónica.-Madrid.

ALMACENES

G. Fritsch. Salesas, 3. Pianos, armonios, pianolas.
Nuevos y ocasión, reparaciones, etc.

CASA PIELTAIN

Teléfono 94033

CORREDERA BAJA, 12, PRAL.-MADRID

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas Besson-Buffet-Rohland-Rott y Stowassers - Cornetas-Carines (Trompetas) y Tambores Reglamentarios - Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas. - Depósito de cañas, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas. Juegos de atriles plegables, etc., etc. - Tambores y Cornetas especiales para «Exploradores y Colegiales.»

CONCERTISTAS

Enrique Iniesta, Domingo Fontán. Madrid
Luisa Menéndez. Costanilla de los Angeles, 2.
Madrid.

Julia Parody. Costanilla de los Angeles, 2.-Madrid

SANCHEZ GRANADA

Guitarrista
Oficinas RITMO

Agapito Marazuela Velarde, 22.-Madrid.
Laura Nieto. Doctor Cortezo, 12.-Madrid.
Sanchiz Morell. Albacete.

CONCIERTOS (Administración de)

CONCIERTOS RITMO

JUAN BRAVO, 77

MADRID

DISCOS

Columbia Graphone y C.^a-San Sebastián.

EDITORES

Unión Musical.

ESCUELAS DE MUSICA

INSTITUTO MUSICAL RITMO

En período de organización.

GUITARRERIAS

JOSE RAMIREZ

Constructor de Guitarras para Concer-
tistas. Concepción Jerónima, 2.-Madrid.

LURHIERS

CASA GORGE

Felipe V, 6.-Madrid.

LUTHIERIA ARTISTICA.

Reparaciones en toda clases de ins-
trumentos de cuerda.

Casa la más acreditada de Madrid.

Henri-Poidras.-Rouen (Francia).

MUSICA (Almacenes de)

U. M. Española. Carrera de San Jerónimo, 30.
Madrid.

U. M. Española. Wad Rás, 7.-Santander.

PIANOS (Almacenes de)

HAZEN

Fuencarral, 55.-Madrid.
Pianos de marca y estudio

AEOLIAN COMPANY

Avenida del Conde Peñalver, 24.-Madrid.
Pianos-Pianolas-Discos.

Pianos desde 12 pesetas y media se alquilan.
Salud, 8 y 10, 1.º centro.

RADIO

Aeolian Company. Avenida del Conde Peñalver,
24.-Madrid.

SALAS DE CONCIERTO

Sala Mozart.-Barcelona.

SOCIEDADES CORALES

Sociedad Coral Vallisoletana.-Valladolid.
Sociedad Coral de Santander.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REDACCIÓN: TRAVESIA CONDE DUQUE, 5, 2.º

ADMINISTRACIÓN: JUAN BRAVO, 77

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	Trimestre	3,00 ptas.	EXTRANJERO	Semestre	8 ptas.
	Semestre	6,00 »		Año.....	15 »
	Año.....	12,00 »			

NÚMERO SUELTO: 50 CÉNTIMOS

EDITORIAL

Un nuevo organismo musical innecesario en pugna con las disposiciones vigentes

“La Junta Nacional de Música y Teatros Líricos ha presentado al Ministro un proyecto de reforma en la enseñanza en el que figura, según se afirma, la creación de una Escuela Superior de Música, en pugna con el decreto de 3 de febrero publicado en la Gaceta del 4 del mismo mes, al sólo objeto, según parece, de justificar unos sueldos que constituyen un lujo inútil y oneroso para el Estado, ya que el actual Conservatorio de Madrid está considerado como Escuela Superior —con categoría de Facultad— por la importancia de algunas enseñanzas artístico-técnicas que en él se cursan, enseñanzas que explicarán varios de los titulares de las mismas en el redundante organismo que se intenta crear, lo que confirma el carácter personal, de privilegio, para determinados profesores del Conservatorio, individuos, a su vez, de la Junta Nacional de Música, que pretenden, sin oposición ni concurso, pasar del Conservatorio a la Escuela Superior en proyecto —si semejante absurdo se realiza—, en la que esperan ser espléndidamente retribuidos, proyecto en contradicción con el preámbulo y articulado del mencionado decreto de 3 de febrero último que dice así:

“El Gobierno provisional de la República, por decreto de 21 de junio de 1931, ratificado por las Cortes en 4 de noviembre del mismo año, encomendó a la Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos la creación de escuelas nacionales de Música, una de ellas de grado superior, en Madrid.

Respondía esta medida a la necesidad de renovar los métodos y ensan-

char el alcance de la enseñanza musical en España, elevándola a un grado de eficacia técnica que respondera a las normas seguidas actualmente por los pueblos modernos.

Pero la creación de nuevos centros musicales docentes, cuando ya existen varios Conservatorios y Escuelas de Música con validez oficial, implicaría una duplicación de funciones excesivamente gravosa para el Estado.

SUMARIO:

Editorial.—El Códice Colonial de Fray Gregorio Dezuola.—Comentarios sobre la vida artística del Conservatorio, Benito G. de la Parra.—Nuestra portada: Antonio Saco del Valle, A. D. S.—Dos artículos de José Subirá sobre la Reforma de la Enseñanza en los Conservatorios, José Subirá.—Homenaje a José Cubiles.—Macario Santiago Kastner.—Un nuevo libro: Tonadillas teatrales inéditas, R. V.—Información musical.—Asociación de Directores de Bandas.—Revista de Revistas.—Edición musical.—Música recibida.

Por otra parte, la consideración de que una mayoría de los profesores dedicados a la enseñanza oficial de la música, especialmente en el Conservatorio Nacional de Madrid, son de una reconocida competencia, aconseja asimismo a realizar aquel plan sin recurrir a la creación de nuevos Centros oficiales, transformando, mejor, los ya existentes, en Escuelas Nacionales de Música, con arreglo al mismo criterio que dictó el aludido decreto.

Dichas escuelas deberán someterse a un plan general de enseñanza, que vendrá articulado al de la Escuela Superior de Madrid, donde se cursarán las disciplinas técnicas más elevadas, así como las de carácter general que proporcionen al músico un míni-

mum de cultura indispensable hoy a todo artista.

En su virtud, de acuerdo con el Consejo de ministros, y a propuesta del de Instrucción Pública y Bellas Artes,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º La Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos formulará un plan general de enseñanza, con el fin de transformar los Conservatorios y Escuelas actuales que se juzguen convenientes en escuelas nacionales de Música, vinculando su función a la del Conservatorio Nacional de Madrid, que se transformará asimismo en Escuela Superior de Música, dentro de aquel plan”.

Como se ve, el decreto copiado dice: que se transforme el Conservatorio en Escuela Superior de Música, no que se cree una Escuela Superior independiente del Conservatorio, que no es lo mismo, aunque constituye una redundancia. ¿Qué se diría —porque todo esto es originalísimo— si en las Escuelas Superiores de Arquitectura y Pintura se intentara crear un nuevo organismo independiente de carácter superior en el que la superioridad consintiera solamente en remunerar con largueza a un grupo de profesores, a los autores del proyecto?

Pues éste es el caso de la Escuela Superior de Música, que se llevará a efecto si las Comisiones de Presupuestos e Instrucción pública —de acuerdo con el Sr. Ministro— no estudian seriamente el decreto de 3 de febrero publicado en la Gaceta de 4 del mismo, para que la aplicación de las 100.000 pesetas que se consignan en los nuevos presupuestos no sean aplicadas a la creación de un nuevo y privilegiado organismo (superior a la Universidad por la cuantía de los sueldos que se asignan en forma de gratificación, según se dice; en el escalafón de la proyectada Escuela), si-

no a la reorganización de los Conservatorios oficiales, cuyos escalafones estén incorporados al de Madrid, oponiéndose a la creación del nuevo e incongruente organismo musical independiente del Conservatorio Nacional de Música y Declamación.”

* * *

En el supuesto de que lo que se dice en la nota adjunta —cuya inserción se nos recomienda— y si, contraviniendo las disposiciones vigentes, se realiza el proyecto de creación de la Escuela Superior de Música —sin oír la opinión de los claustros de los Conservatorios—, vamos a hacer unos breves comentarios inspirados, más que en rivalidades profesionales o celos artísticos, en un sentido pedagógico y también de dignidad profesional herida al rebajar en parte de la categoría del profesorado y del centro en que actúa. ¿Es que hasta la creación de la Escuela Superior no se ha enseñado música en España? Pues los profesores que van a la Escuela Superior, según se dice, proceden del Conservatorio. ¿Van a enseñar mejor en la Escuela que en el Conservatorio? ¿Qué elementos van a integrar las enseñanzas de Orquesta, Coros, Música de Cámara, Piano, Violín, Violoncello, Armonía y Composición de la Escuela Superior que no procedan del Conservatorio? Y si estos elementos no son eficaces, ¿qué labor pedagógico-artística van a realizar los profesores seleccionados en el nuevo y flamante organismo? ¿O es que algunas enseñanzas no van a tener más realidad que las de figurar —como ha venido ocurriendo en el Conservatorio— en el papel, en el plan de estudios?

Además: en un organismo musical del carácter superior que se le quiere dar a la Escuela en proyecto no tienen nada que hacer los instrumentos, ni las enseñanzas de conjunto: estudios teóricos de Armonía, Contrapunto, formas musicales, Historia, Folklore, Estética, Teoría física de la Música, alta Crítica, Musicología, Pedagogía musical, traducciones de libros de notación antigua de tablatura y todas las especialidades que se quiera. Todo menos desorganizar un centro que, con todas sus imperfecciones —subsanales—, está en marcha.

La Dirección de esta Revista no se hace solidaria de las opiniones en ella manifestadas y cuya responsabilidad incumbe a sus respectivos firmantes.

El Códice Colonial de Fr. Gregorio Dezuola

Ejemplos musicales del artículo «El Códice Colonial de Fr. Gregorio Dezuola» que dejaron de figurar en los artículos publicados en los números 59 y 60 de RITMO:

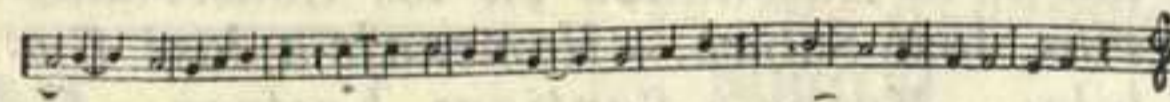
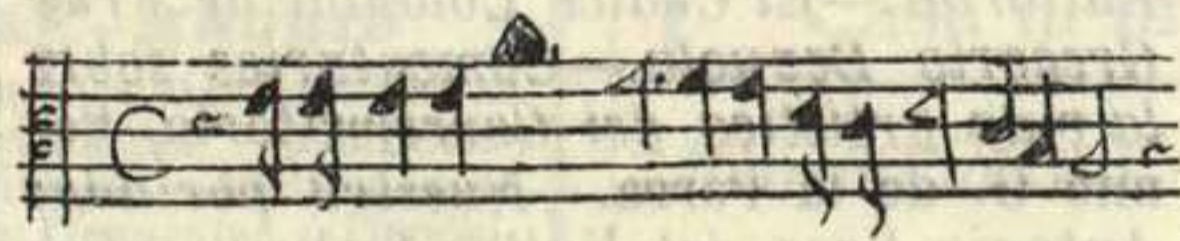
Núm 1. Es el que se cita en el número 59 de «RITMO», página 4.^a, columna 1.^a, línea 20, en donde dice: «Véase la última frase de la primera voz:



Núm. 2. Al final de la misma columna «... resulta antitonal y antiarmonico. Véase:»



Números 3 y 4. Tercera columna de la misma página, línea 34: «La canción número 6 del C. Colonial a que se refiere el Sr. Vega está en la menor. Véase su primera frase del original y la transcripción del señor Vega:



Núm. 5. Página 5, 1.^a columna, línea 9, «... cuando se pueden transcribir con naturalidad». Véase la canción número 15.



Núm. 6. En la misma columna, línea 25. «Nótese cómo los acentos caen donde corresponde escribiéndola en 3/4».



Núm. 7. 2.^a columna, línea a 39. «Es errata indudable, pues nada ex-

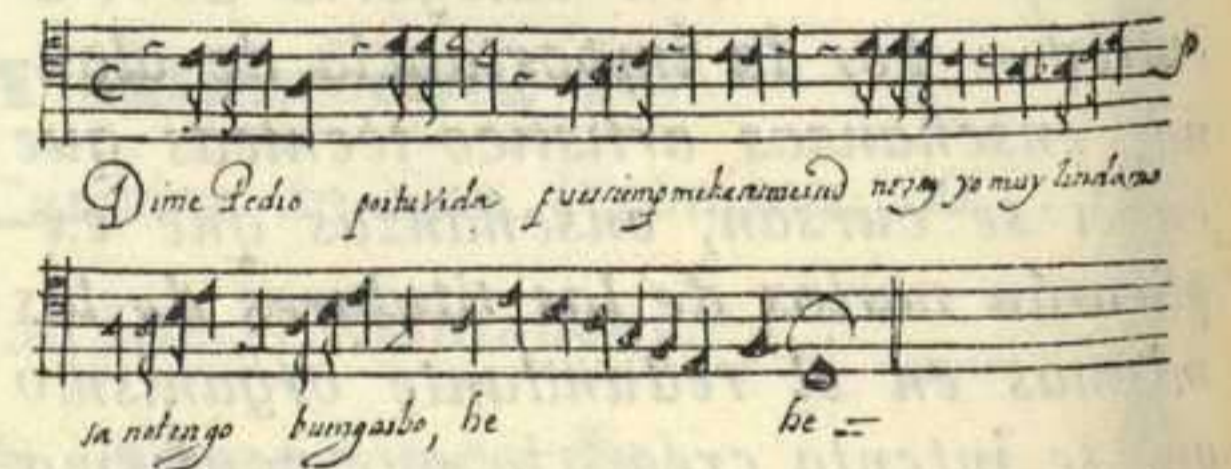
plica un fa bemol en clave». Canción número 16.



Núm. 8. A continuación del número 7. Transcripción del Sr. Vega:



Núm. 9. Número 60 de «RITMO». Página 4, columna 3.^a, línea 49. «La siguiente es la canción número 3».



Núm. 10. En la misma columna, línea 62, «... y todo nos está consentido». Véase la transcripción del Sr. Vega.



Números 11 y 12. Página 6, primera columna, línea 13. «Véase el estribillo, o sea, la última frase de esta obra y las dos transcripciones».



El lector habrá subsanado algunas erratas que se han deslizado en el texto.

der
Mu
art
na
nu
con
gar
E
ver
añ
co
ina
not
pro
tru
de
fia
ext
sen
la
los
dil
cul
hor
her
¿
los
S
eit
tist
un
ría
me
P
de
car
ser
eje
do
pat
I
Ra
cuy
tier
hor
ble
ñó
nes
val
vat
sit
Ba
bre
Ca
pre
épo
tra
I
nar
tan
tra
(1
del
con
21
ria
te
gus

Comentarios sobre la vida artística del Conservatorio ⁽¹⁾

SEÑORAS:

SEÑORES:

QUERIDOS COMPAÑEROS Y ALUMNOS:

El Conservatorio Nacional, verdadera y auténtica Escuela Superior de Música, de tan preciada raigambre artística en España, empezó a funcionar el año 1831, según habéis oído a nuestro ilustre Director el día que dió comienzo esta «Semana Artística», organizada con tanto celo como acierto.

En la solemne apertura de curso, verificada el día 2 de abril del mismo año, su primer Director, don Francisco Piermarini, en su breve discurso inaugural, decía: «El mayor y más notable beneficio de cuantos pueda producir este Conservatorio, es instruir a los españoles en el arte noble de la música. El comprende la enseñanza de esta bella arte, en toda su extensión. El abre al ingenio un nuevo sendero por donde se puede caminar a la celebridad. El, en fin, muestra a los jóvenes un campo fértil, ameno y dilatado que, en lo sucesivo, podrán cultivar a porfía, con utilidad propia, honor de la profesión y lustre de la heroica nación a que pertenecen».

¿Ha respondido el Conservatorio a los fines para que fué creado?

Si hubiéramos de scmeter a plebiscito esta pregunta entre todos los artistas músicos españoles, no dudo ni un momento que, una inmensa mayoría, hubiera de responder, resueltamente, en sentido afirmativo.

Bastará una rápida ojeada a través de nuestra historia musical para sacar como consecuencia que el Conservatorio, de un siglo acá, ha sido el eje en derredor del cual ha girado todo el movimiento musical de nuestra patria.

El primer profesor de Composición, Ramón Carnicer, compositor eminente cuya abundantísima producción se extiende a todos los géneros musicales; hombre, además, laborioso e infatigable, durante los 24 años que desempeñó la cátedra puso los primeros jalones de la labor extraordinariamente valiosa realizada por nuestro Conservatorio. De su clase salieron compositores de tan relevante calidad como Barbieri y Gaztambide, cuyos nombres, enlazados con los de Arrieta, Caballero, Bretón y Chapí, forman la preciosa cadena que abarca toda una época exuberante y gloriosa de nuestra clásica Zarzuela.

Ellos bebieron en las fuentes genuinamente populares y crearon obras tan bellas que, a pesar del tiempo transcurrido, las oímos con emoción e

íntimo deleite, por la jugosidad de su inspiración siempre fresca y lozana.

Mañana tendréis ocasión de saborear algunas de sus bellísimas páginas.

Todos estos compositores, ya sea como discípulos, como profesores o como ambas cosas, están estrechamente vinculados al historial del Conservatorio.

No se limitaron, solamente, a escribir zarzuelas estos compositores, sino que extendieron su producción a otros géneros y actividades diversas, y así vemos que Barbieri, el autor de «El barberillo de Lavapiés», nos muestra su erudición en múltiples ensayos crítico-históricos relacionados con la música. Gaztambide, el de «El Juramento», se distingue notablemente como director de los conciertos del Conservatorio, además de ser cofundador de la primitiva Sociedad de Conciertos. Arrieta, el de «Marina», nos lega el drama lírico «San Francisco de Sena». Caballero, el de «Gigantes y Cabezudos», compone asimismo gran número de obras religiosas. Bretón, creador de esa joya «La Verbena de la Paloma», estrena varias óperas, entre ellas, «La Dolores», que se ha representado infinidad de veces en España y el extranjero. Chapí, el de «La Revoltosa» y «La Bruja», al final de su vida, nos da a conocer su «Margarita la tornera». También produjeron obras sinfónicas, de cámara, corales y tantas otras de inestimable valor artístico.

Caballero fué discípulo de Eslava, y Bretón y Chapí, de Arrieta.

El venerable Eslava, prototipo del maestro, destaca su recia personalidad en la enseñanza, a la que, principalmente, consagró toda su actividad en la cátedra y en el libro. Su método de solfeo es un caso típico de difusión extraordinario, único en España. No hay pueblo ni aldea, en nuestra patria ni en la mayor parte de Suramérica, donde no sea conocido. La sencillez y esmerada gradación, dentro de una forma muy musical, con que se abordan las mayores dificultades, hacen asequible y hasta grata para los niños esta árida y fundamental enseñanza. Su Tratado de Armonía, obra seria, concienzuda, denota una técnica, una orientación definida y firme. Cuando en España —y aun en Europa— la armonía caminaba en la penumbra, sin rumbo fijo, como tal enseñanza, Eslava la encauzó, entre nosotros, luminosamente. La constante evolución de los elementos constitutivos del arte musical moderno nos hace olvidar, injustamente, obras que deberíamos guardar en la mayor estima, teniendo en cuenta la época en que nacieron, porque, a pesar de los años pasados, lo cierto es que seguimos en período de honda transformación, cuyo límite no alcanzamos a ver.

También escribió un Tratado de melodía, contrapunto y fuga e instrumentación, así como varias óperas e innumerables obras del género religioso.

Eslava, profundamente didáctico, y Arrieta, artista eminentemente lírico, dejaron huella imborrable de su paso por el Conservatorio. Los dos fueron profesores de Composición.

Mucho influyó Arrieta, como director que fué, en el progreso y prestigio del Conservatorio, además de su fructífera labor en la cátedra. Su cultura nada común y su gran ascendiente social dejaron sentirse en todos los aspectos. Intervenía de una manera directa y personal en el mejoramiento de todas y cada una de las enseñanzas, procurando siempre implantar las normas seguidas en los Conservatorios europeos, para lo cual viajaba constantemente y presenciaba los exámenes y concursos en ellos verificados. Intensificó y fomentó, notoriamente, los ejercicios escolares y festivales artísticos de nuestro Conservatorio, confeccionando sabiamente sus programas e instando lo mismo a los alumnos que a los profesores para que tomaran parte en mutua y simpática unión.

Muerto Arrieta, sucedióle en la Dirección Monasterio, violinista insigne. Este, como profesor, dejó una gran pléyade de discípulos, que, en la actualidad, continúan transmitiendo su impecable escuela. Personalmente modesto; artista de sensibilidad exquisita y depuradísimo gusto; amante como nadie de su *tierruca*, renunció los ofrecimientos de Fétis, su maestro de Composición, allá en Bruselas, para suceder a Beriot —profesor suyo de violín— en la cátedra que éste dejó vacante en aquel Conservatorio. También se le propuso para ocupar el puesto de primer violín de cámara y director de los conciertos de la Corte de Weimar, cargo, este último, en el que hubiera tenido el alto honor de suceder a Liszt. Temperamento nervioso e incansable, dirigió la Sociedad de Conciertos, fundó la de Cuartetos, y en unión de Rafael Pérez, Lostau, Castellanos y Guelvenzu, en el Conservatorio, primero, y después en el Salón Romero, realizó tan hermosa labor artística, que aún se recuerda con admiración entre los devotos de la música pura. En su clase de música de cámara tuvo como alumno al artista cumbre del violoncello, Pablo Casals, quien no se recata en decir públicamente —síntoma de su grandeza de alma— que todo lo aprendió con D. Jesús de Monasterio.

Tarea difícil, ardua, sería hacer, aunque fuera en ligero bosquejo, un estudio de la labor realizada por los muchos profesores notabilísimos que han sido del Conservatorio, y aun más, la de exponer una relación de la multitud de discípulos que después han descollado en sus respectivas especialidades, sin caer en omisiones involuntarias. Me concretaré a comentar ligeramente algún hecho saliente, ate-

(1) La conferencia del insigne profesor del Conservatorio, García de la Parra, leída con motivo del centenario de este Centro el 21 de diciembre de 1931 en el Teatro de María Guerrero, la consideramos tan interesante y oportuna en estos momentos que con gusto la publicamos.

niéndome al escaso tiempo disponible.

José Pinilla, discípulo de Eslava, profesor de Solfeo, excepcional, con su procedimiento de enseñar, separando cuidadosamente la entonación de la medida, logró resultados tan halagüeños, que aún se la recuerda como ejemplo a imitar.

En esta enseñanza figuraron también Gil, Sós, Moré, Gainza, Llanos, Reventós, Hernández, etc.

Por las clases de piano desfilaron profesores tan competentes como Pedro Albéniz, Compta, Power, Mendiábal, Zabalza, Fernández Grajal, Tragó, Pilar Mora, Malats y A. Monje.

Merecen especial mención el trío Compta-Tragó-Mora, por los muchos años que los tres desempeñaron el profesorado y por la calidad de su técnica inculcada a la legión de pianistas meritísimos que de sus aulas salieron.

Los prematuramente malogrados Power y el concertista Malats, apenas si pudieron demostrar lo mucho que de ellos se esperaba.

Víctor de Mirecki, renovador de la enseñanza de violoncello en nuestro Conservatorio.

En los concursos verificados en París el año 1883, Delsart, profesor de dicho instrumento, refiriéndose a dos alumnos de Mirecki, decía que la gloria del concurso, en aquel año había sido para el Conservatorio de Madrid, pues había probado la excelencia de su escuela en la especie de certamen internacional que acababa de celebrarse.

Muchísimos son los casos de alumnos de piano, violín y otros instrumentos que triunfaron plenamente en el extranjero.

Aranguren, con su «Guía práctica para el estudio de la Armonía», y Hernando emplearon con gran eficacia el Tratado de Armonía de Eslava, maestro del primero, hasta que Arín, discípulo de Arrieta, con gran complacencia de muchos —entre ellos Chapí—, implantó el sistema Durand, de estilo sumamente pulcro, y especie de amalgama armónico-contrapuntístico, ya en desuso entre los técnicos modernos franceses. Basado en la tendencia y en las teorías de los tratadistas Savar, Rever y Durand publicó, en unión de Fontanilla, discípulo de Hernando y Arrieta, los «Estudios de Armonía», obra que ha servido de texto, durante muchos años, en el Conservatorio.

Como la historia se repite, tiempo ha que empiezan a seguirse nuevos derroteros en nuestro campo didáctico, cosa muy natural por la constante evolución de los procedimientos armónicos a que antes aludí.

En la cátedra de Composición sucedió a Arrieta D. Emilio Serrano, y más tarde fué nombrado, además, don Tomás Fernández Grajal, discípulos de Eslava y Arrieta, respectivamente.

Permitidme que, cumpliendo un deber de gratitud, dedique un sentido recuerdo al que fué uno de mis profesores de Armonía, el culto y celoso don Pedro Fontanilla, recientemente falle-

cido, y otro, con gran cariño y respeto, a mi maestro de Composición, don Emilio Serrano, figura patriarcal que, después de cincuenta años de trabajo en la cátedra, y produciendo obras de diferentes géneros, recoge ahora lo que sembró en sus numerosos discípulos, que le quieren y admiran.

En otras enseñanzas no debemos olvidar a los profesores siguientes: Zubiaurre, compositor fecundo, sobre todo en obras del género religioso, al frente de la clase de Conjunto; Jimeno de Lerma, como director y profesor de Organo; Almagro, de Armonía; Pedrell, musicógrafo y compositor eminente, de Historia de la Música; Saldoni, Ronconi, Blasco y Carolina Cepeda, de Canto; Sras. Roaldés, Bermis y Tormo, de Arpa; Felipe Espino, de acompañamiento al piano; los artistas, en sus respectivos instrumentos, González Val, González Maestre, Ruiz Escobés, Romero, Mellés, Sacrista y García Coronel, entre otros.

Interesantísimo pudiera resultar, también, un análisis del actual profesorado, en su doble aspecto artístico docente; pero, en este momento, no lo considero necesario ni oportuno. Todos los conocéis. La historia les hará la justicia que merecen, con arreglo a su categoría artística y a la intensa labor que desarrollan.

D. Tomás Bretón, director y profesor de Composición en época reciente, trabajó también, grandemente, por el esplendor del Conservatorio.

Bretón, de carácter aparentemente brusco, pero con un corazón de niño; de fina sensibilidad artística y recia técnica, ¡con qué fe, con qué cariño preparaba aquellos inolvidables ejercicios escolares!, en los que, siguiendo la tradición de Arrieta, su maestro, alternaban los alumnos de Solfeo, Canto, instrumentos diversos y clase de Conjunto; haciendo, además, ejecutar los trabajos de los alumnos de Armo-

nia y Composición, pues a todos acuciaba para que coadyuvaran.

Aquellos ensayos prácticos tan interesantes y tan necesarios para los alumnos, el año 1925, sufrieron un colapso, una interrupción, por haberse nos arrebatado, con motivo de las obras del Teatro de la Opera, la que pudiéramos llamar nuestra casa solariega, modesta, sí, pero con capacidad suficiente, y donde, sobre todo, teníamos un Salón-Teatro, bellamente decorado, que considerábamos absolutamente nuestro. ¡Cuántos recuerdos gratos, cuántas añoranzas supone para nosotros la antigua casa!

En aquel teatrillo dejó oír su mágico violín Sarasate, y su prodigiosa voz Gayarre. Allí, en presencia de profesores y alumnos, recibió, de manos de una comisión de alumnos, una preciosa corona de laurel, costeada por suscripción, dentro de la casa, Antón Rubistein, después de asombrar a todos con su genial manera de tocar el piano. Allí le fué regalada a la Sociedad de Conciertos, que dirigía Vázquez, profesor de Conjunto vocal del Conservatorio, una artística placa de plata, con honrosísima dedicatoria, en conmemoración de la primera audición, en España, de la colosal «Novena Sinfonía de Beethoven», cuyos coros se nutrieron con un considerable número de voces de alumnos. Allí, en fin, para no citar más casos, asistimos últimamente, con íntima y profunda emoción, al homenaje sencillo y severo dedicado a la memoria del llorado maestro Bretón, donde nos llegaron, aún más, al alma las bellezas de su preciosa «Verbena de la Paloma», representada por un selecto cuadro de artistas acompañados de la Orquesta Sinfónica.

BENITO G. DE LA PARRA.

(Continuará.)

Nuestra portada.

Antonio Saco del Valle

Terrible otoño, el que apenas ha comenzado, para los músicos. En pocas semanas han desaparecido Abelardo Bretón, Lassalle, Soutullo y, ahora, Saco del Valle. ¿Qué propósitos crueles guardará todavía? Muy duros han tenido que ser sus golpes cuando ha podido vencer en menos de dos meses una constitución tan fuerte como la de Saco del Valle. Del mismo mal con que Soutullo ha bajado a la tumba hace pocos días, Saco del Valle resistió victoriosamente dos embates. Dos trepanaciones que le hicieron perder un oído; pero su entereza hizo de ese mal tan grave para un músico un mal menor. En aque-

llas ocasiones, Saco del Valle había sido desahuciado por los médicos. Esta vez, comprendiendo los progresos del mal, fué él mismo quien vió el fin rápido, y supo hasta el último instante mirar a la muerte cara a cara. Las notas sobre su estado que aparecieron estos días estaban dictadas por él, y si la morfina no hubiera amortiguado en la última hora sus energías, habría sabido sobreponerse a los tremendos dolores que le laceraban el costado.

Saco del Valle fué un modelo de caballeros según un estilo que ya se lleva poco, y que puede decirse ya: "a la antigua usanza". Fiel a sus

convicciones ideológicas o políticas, sabía adaptarse hidalgamente a las circunstancias sin apostasía ni renuncia. Modelo de señorío en la conducta, de una modestia ejemplar que iba unida al más alto decoro en lo artístico, Saco del Valle pudo decir, como Monasterio, que su mayor desgracia habría consistido en ofender gravemente a alguien. Entusiasta de su arte, sabía colocarse en un término discreto, sin vanagloriarse por triunfos conseguidos legítimamente, en duras contiendas.

Nacido en Cataluña, descendía de familia castellana, y por su matrimonio emparentó con una antigua familia vasca. Gentes de gran apego a la vida, la familia de Saco del Valle ha alcanzado edades muy avanzadas. Con relación a ellas, muere relativamente joven, apenas traspuesta la línea de los sesenta años. Muchos de nosotros recordamos perfectamente a su padre, D. Carlos, al que se veía diariamente en un antiguo almacén de pianos. Y yo, particularmente, recuerdo el encanto con que su suegro, don Braulio Badiola, me contaba, muy niño yo aún, historias emocionantes de su vida de torrero de faro. Historia tras de las cuales mi abuela y él comenzaban interminables diálogos en vascuence. Cuatro generaciones de Sacos del Valle: D. Carlos; D. Arturo; Arturo, Carlos y Trini, los hijos. Y Carlitos, apenas nacido hace unas semanas.

Discípulo de su padre en sus años más tiernos, Saco del Valle vino muy niño aún a Madrid y entró en el Conservatorio en las clases de Arrieta, Mendizábal y Llanos. El teatro le atraía, como a tantos otros, en un momento en que la lucha por conseguir un arte nacional en la escena lírica rompía sus primeras lanzas. En el teatro de Eslava estrenó su primera obra: "La Indiana", alguna página de la cual perdura en bandas y pequeñas orquestas. Era entonces la época de los conciertos del Príncipe Alfonso, y Saco del Valle aportó su grano de arena bajo la especie de unas "Fiestas de aldea", que, hace pocos años, revivió en unos conciertos con la Orquesta Filarmónica, que dirigió en el teatro llamado entonces del Centro.

Aquellos compositores de la Sociedad de Conciertos se ganaban la vida tocando en los cafés "con piano y violín" una porción de obras que fueron las primeras nodrizas de la afición madrileña ahora adulta. Saco del Valle tocaba en el café del Siglo, con el violinista D. José del Hierro. Una zarzuela suya, "El túnel",

le proporcionó una reputación brillante que animó a pedirle una ópera a los emprendedores de aquella generosa aventura del teatro Lírico de la calle del Marqués de la Ensenada. Saco del Valle escribió entonces "Excelsior", algunas páginas de la cual brillaron en programas sinfónicos.

Buen director de óperas, Saco del Valle prefería la dirección de la orquesta de conciertos. Wagneriano entusiasta, había estrenado "Tristán e Isco", en Lisboa, y el dirigir en Madrid de improviso esa obra un día en que el maestro italiano Marinuzzi enfermó a última hora, valió a Saco del Valle el mayor triunfo de su vida. Adscrito siempre, desde entonces, a la orquesta del teatro Real, pasó luego a la dirección de la Real Capilla; pero, siempre que podía, se mostraba en el pupitre de las orquestas sinfónicas. Su vocación le había llevado a estudiar muchas obras que no tenía ocasión de dirigir, y, por ello, se hacía un sustituto ideal de los maestros titulares en muchos casos en que por indisposiciones repentinas se estaba a punto de suspender el concierto. Se recordará la última excursión del Orfeón de Pamplona con la Orquesta Filarmónica, en cuyas sesiones tuvo que dirigir, sin apenas ensayos, obras como la "Misa solemne", de Beethoven; la "Novena sinfónica" y el oratorio de Honegger "Le Roi David".

Saco del Valle dió a conocer varias óperas españolas modernas, entre ellas "La tragedia del beso", de Conrado del Campo; "Amaya", de Guridi; "Jardín de Oriente", de Turina, y la de su maestro, el taliano Mancinelli, titulada "Paolo y Francesca". Ahora estaba preparando "La vida breve", "Pepita Jiménez" y "El Zar Saltan", de Falla, Albéniz y Rimsky Korsakoff, para el Teatro Lírico Nacional, de cuya Junta era vocal.

Su mayor ilusión, la de poseer una orquesta propia, apenas pudo cumplirse. Fundador de la Orquesta Clásica, en la que intervenían sus mejores discípulos de la clase de Conjunto en el Conservatorio, esta entidad era una orquesta de cámara que aspiraba a constituirse en orquesta sinfónica. En sus programas hallaron cabida una porción de obras nuevas y de autores jóvenes, españoles o de otros países.

Otra pasión dominaba a Saco del Valle y constituía su "violón d'Ingles": los viajes y la fotografía. Su copiosa biblioteca se compone casi enteramente de magníficas obras de

geografía y viajes por todas las partes del mundo. Como fotógrafo, algún profesional habría envidiado su colección de vistas estereoscópicas.

Su último empeño consistió en procurar que los magníficos instrumentos de cuerda de la ex Real Capilla no se perdiesen ni deteriorasen, mientras que luchaba por conseguir para los pobres músicos y cantores que han quedado en la miseria un pedazo de pan que aliviase su senectud. No lo ha conseguido a pesar de todos los informes favorables. La República no ha favorecido a todos por igual, a todos los servidores de la Monarquía. Los más humildes están en trance de perecer, y esa idea amargó los últimos momentos del maestro Saco del Valle.

ADOLFO SALAZAR.

(De El Sol.)

* * *

El entierro del maestro Saco del Valle constituyó una gran manifestación de duelo, reveladora de las numerosas simpatías con que contaba el llorado amigo.

A su atribulada familia nuestro más sentido pésame.

El maestro Soutullo

Ha fallecido en Madrid el joven maestro Soutullo, que se destacó en los últimos tiempos en la composición teatral. Colaboró anónimamente con algún maestro —según se dice «sotto voce» por doquier—, y colaboró abiertamente con Vert, otro compositor modesto a quien la muerte se llevara no ha mucho. Ejercía Soutullo con dignidad su noble profesión. Compuso mucha música de variado carácter; pero donde desplegó sus actividades con mayor intensidad fué en el terreno de la zarzuela. Con decir que él compuso «La del Soto del Parral» queda hecho ya su elogio, sin necesidad de inventariar su copiosa producción escénica. Un accidente de auto y una sordera progresiva han sido causas determinantes del prematuro fin que deploramos todos. Prematuro porque Soutullo no había cumplido aún los cincuenta años, pues había nacido el 11 de julio de 1884, y precisamente en esa región gallega cuya música ha realizado en variadas producciones.

Dos artículos de José Subirá sobre la Reforma de la Enseñanza en los Conservatorios

Reproducimos aquí los dos siguientes artículos que, en el espacio de unos veinte días, ha publicado en «El Socialista» el crítico musical de dicho diario y querido colaborador nuestro, José Subirá. Nos mueve a proceder así el deseo de presentar ante la opinión pública los elementos de juicio necesarios para que pueda formar juicio sobre un asunto de tan capital importancia para los intereses artísticos y para el porvenir de la música española como lo es el que se presenta bajo unos aspectos muy interesantes en los artículos siguientes:

I

ANTE LA CREACIÓN DE UNA ESCUELA SUPERIOR DE MÚSICA.

Según se dice por los corrillos filarmónicos, anda bastante adelantado un proyecto conducente a la creación de una Escuela Superior de Música, y vistos los comentarios que acerca de tal punto se han puesto en circulación por elementos de manifiesta objetividad, bien merece que se dediquen unas líneas al asunto.

¿Cómo será el organismo de referencia? ¿Se le constituirá segregando elementos del actual Conservatorio, que —bien mirado— es una Escuela de Música Superior, a la vez que secundaria y primaria? En caso afirmativo, más valdría renunciar al intento, aunque sólo sea por razones económicas.

¿Se crearán nuevas enseñanzas para que, realmente, se trate de algo digno de atención concentrada y aplauso fervoroso? En caso afirmativo, para realizarse algo verdaderamente útil —y no un edificio con fachada vistosa y vacuidad por dentro— se imponen cuatro condiciones fundamentales, a saber: primera, que las materias objeto de enseñanza respondan a realidades vivas, de acuerdo con el movimiento científico y artístico contemporáneo, mas no concreciones camelísticas disfrazadas aparatosamente; segundo, que dichas materias respondan a necesidades vitales y no a caprichos de organizadores anhelosos de brillar por la originalidad; tercero, que el personal docente se halle profundamente versado en las materias respectivas, pues nada hay tan contraproducente como la dañina acción del erudito a la violeta, cuya suficiencia científica o artística se apuntala con la ignorancia de los más y la conveniencia de los menos, y cuarto, que ese mismo personal docente posea la capacidad pedagógica necesaria para que su actuación rinda el provecho deseado.

La voz del filarmónico independiente dice que, para acometer la renovadora empresa, es preciso huir de

fetichismos dictatoriales, de personalismos mesianistas y de arribismos avasalladores. Y que los encargados de trazar el plan docente no pueden ser los que se adjudiquen los puestos de nueva creación, porque mal se puede a un tiempo desempeñar el doble papel de juez y parte. Y, en este caso, la voz del filarmónico independiente coincide con la de los profesionales, cuyo sentir halla un eco en las anteriores líneas.

II

LA RENOVACIÓN DE LAS ENSEÑANZAS MUSICALES

Hablemos un poco de política pedagógicomusical, puesto que dan oportunidad al tema unos cuantos dichos y otros cuantos hechos. Ahora bien; como no pertenecemos a la casta de los «mejores», mal debemos pedir que se nos considere infalibles ni intangibles en nuestros juicios, aunque sí solicitamos un poco de meditación sobre ellos.

Ya hemos tocado brevemente este mismo tema en *El Socialista* de 23 de octubre, bajo el rótulo «Ante la creación de una Escuela Superior de Música». Y ahora parece oportuna la insistencia al considerar, por una parte, que existe el buen propósito de renovar los «órganos docentes españoles», y, por otra, que debe pedirse del profesorado «una acción docente férvida, pertinaz e inteligente», tras lo cual reclama la superioridad una información veraz sobre «la asistencia a clase de cada profesor, con expresión, en caso de no asistencia, de las razones que para ello hubiera alegado».

¿Bastará la presentación de un plan docente musical para que logre nuestro país la gran altura conseguida por otros? Antes de responder sí o no, y dejando al margen todo ilusionismo panglosiano, convendría pasar la vista sobre los numerosos intentos de reforma introducidos a través de nuestra historia política y académica de estos últimos cien años —los que, aproximadamente, lleva de vida el Conservatorio, por cierto—, sin otro resultado positivo que el de llenar columnas de la «Gaceta». ¿Y por qué? Porque los planes fracasan cuando la realidad se opone a la realización de los mismos.

Por lo que respecta concretamente a la enseñanza musical, impónense dos cosas, ante todo: preparación absoluta del profesorado en las disciplinas correspondientes, huyendo de fetichismos incompatibles con el régimen, y preparación perfecta del alumnado para que pueda seguir esas disciplinas con fruto. Si se forjasen unos cuantos títulos de asignaturas que

fueran calco caricaturesco de lo vigente por otros lugares, cuando no fantástica invención, ello conduciría probablemente a estas dos cosas: favorecer los intereses privados de unos cuantos señores, asignándoles sueldos que no merecieran, y provocar las críticas de la opinión pública, que suele ver enchufismos... hasta donde los hay. O, en el caso más favorable, presentar fachadas de edificios vistosos, a los cuales no concurrirían alumnos por faltarles la imprescindible preparación básica.

¿Crear una Escuela Superior de algo, de Música, por ejemplo? Bella idea, al alcance de cualquier imaginación, y tanto más llana en sus aparentes realizaciones cuanto más interesados estuvieran en beneficiarse con ello los inspiradores del magistral acomodo. Ahora bien; sin la previa preparación de enseñanzas elementales, ¡menguado provecho podrían rendir esas clases superiores, aun encomendándolas a especialistas inteligentes y dignos de veneración por sus imaculadas aptitudes pedagógicas! Repítese hoy por doquier que la clase superior de Folklore fundada en el Conservatorio hace unos meses (ver *El Socialista* de 14 y 17 de julio), y dotada con triple sueldo de entrada que todas las demás, se halla cerrada porque no hay discípulos. Y añádesese que no los hay porque aún está por crear la cátedra elemental de Folklore, y sólo quienes pasen por ésta podrán ir a aquélla. ¿Qué hemos adelantado, pues, con fundar tan pronto esta enseñanza superior, como no sea gravar el presupuesto? ¿Y qué adelantáramos con fundar clases superiores de otras materias mientras falten las elementales, como no fuera gastar dinero en vano, con tanta humillación para el claustro del Conservatorio como ineficacia para los altos intereses de la cultura?

Cuando se preparaba la creación del organismo a quien la Superioridad encarga la reorganización de las enseñanzas musicales, díjose por quien ahora es su presidente que, una vez creado ese organismo, se atendería en todo a las normas establecidas por la Junta para ampliación de estudios. Ya que no se ha hecho así en diversas cosas, convendría que, al abordar tal reforma, la Junta Nacional de Música tuviera presentes estas sensatísimas palabras de la Junta para ampliación de estudios, que pueden verse en una Memoria bienal:

«Para el ritmo y la forma en que la Junta desarrolla sus planes, hay dos factores determinantes: uno, el principio, en que cada vez insiste con mayor firmeza, de no hacer creaciones sin contar antes con un personal capacitado para darles vida, principio cuya violación ha costado al país tanto dinero y desengaños; el otro, la necesidad de formar servidores de una función mediante la función misma, más apremiante en un país que comienza a reconstituirse, donde no

está organizada la preparación de personal... Para hacer compatibles ambos principios, no queda otro camino que el sistema de las creaciones mediante modestos ensayos, que no echen sobre el Erario público el peso de los derechos adquiridos y de las equivocaciones irremediabiles.»

Personal no capacitado... Dinero... Desengaños... Servidores de una función... Gentes sin preparación... Equivocaciones irremediabiles... ¡Juiciosas voces que deben oír quienes están obligados a satisfacer los anhelos de la opinión, pues no valdrían tanto como ellas las voces de quienes a la vez fuesen jueces y partes interesadas en el pleito!... Porque, como dijo cierto autor, si todas las tiranías son malas, ninguna iguala, bajo tal aspecto, a la tiranía del prestigio, la cual tanto más dañina resulta cuanto más falso es el prestigio que la tiranía impone subrepticia o abiertamente.

JOSÉ SUBIRÁ.

Homenaje a José Cubiles

En honor del gran Cubiles se celebró un almuerzo dedicado por sus amigos y admiradores con ocasión de haber sido condecorado con la Legión de Honor francesa.

El acto fué el mejor testimonio de las simpatías y admiraciones que Cubiles tiene en el mundo musical y en la afición. Asistieron más de doscientos comensales, entre los que se contaban gran número de señoras. Cubiles se sentó entre el Director de Bellas Artes, Sr. Orueta, y el veterano maestro Serrano. En la presidencia se sentaron, además, los maestros Tragó, Bordas, Arbós, Benlliure, Del Campo, Lucas, Moreno, Gómez. Villar, E. Chicote; las pianistas Parody, Lago; Luisa Menárquez, María Rodrigo y otras varias; los señores Carreño, Bullé, Campos, Iniesta, Sedano, Guinard, Legendre, Mantecón, Casaux, Francés, Guervós, Higuera, R. Halffter, Salazar, Espinós, La Parra, Gabiola, Monje, Bustos Maseda, Cardona y otros muchos más en representación del Conservatorio y de distintas entidades musicales.

Se leyeron numerosas adhesiones, siendo las más importantes las de Villa, Turina y Subirá, y asistió también una representación de la Asociación de alumnos del Conservatorio, representada por los señores Frano y Lazareno.

Cubiles dió las gracias en senti-

das frases de agradecimiento y el Director de Bellas Artes dirigió unas expresivas palabras dedicadas al insigne pianista. Ofreció el ai-

muerzo el exmarqués de Benicarló en representación de los organizadores. El acto resultó en extremo simpático y cordial.

Macario Santiago Kastner

He aquí el único clavicembalista que vive en tierras españolas y que se dedica con todo fervor a la divulgación de la antigua música española y portuguesa para instrumentos de tecla.

Macario Santiago Kastner nació en Londres. Ya muy temprano se relacionó con el mundo musical, a

Numerosas han sido sus actuaciones en Barcelona; durante la temporada 1931-32 realizó una importante tournée por Italia, Alemania y Holanda, obteniendo éxitos triunfales y el elogio unánime de los más importantes críticos por su absoluta dominación del clavicémbalo y del estilo de la música antigua.



El célebre clavicembalista Kastner.

causa de la conocida fábrica de autopianos, fundada por su padre. Cursó sus primeros estudios en Londres y después trabajó larga temporada en Amsterdam con la gran maestra Mme. Ebbenhorst-Tengbergen. Estudió luego varios años en Leipzig, principalmente con Hans Beltz, profesor de aquel conservatorio, y violoncello con Eva Klengel. Siguió al mismo tiempo en la Universidad cursos de musicología y estética, especializándose en el estudio del instrumento antiguo. Finalmente en Berlín, bajo la dirección de la célebre clavicembalista polaca Gertrud Wertheim, encauzó definitivamente sus actividades hacia la música antigua. Establecióse en 1929 en Barcelona, tomando los consejos del ilustre maestro Juan Gibert-Camins, pero interrumpe su estancia por frecuentes viajes de estudio por la península ibérica y el extranjero.

Para sus importantes trabajos en favor de la antigua música portuguesa, la Academia del Renacimiento Musical de Lisboa le nombró miembro suyo. También es colaborador de varias revistas musicales de gran importancia, entre éstas la revista *Die Musik* de Berlín.

En el comienzo de la temporada actual visitará con su clavicémbalo algunas asociaciones catalanas. A mediados de noviembre saldrá para una importante tournée por Holanda, Suecia y Alemania. A su vuelta, en Barcelona, dará un curso de la Historia del piano y la evolución de su música; también presentará su trío de flauta, violoncello y clavicémbalo recién formado. Después actuará por primera vez en París y finalmente dará una serie de conciertos en Lisboa, estrenando allí un magnífico concierto para clavicémbalo y orquesta de cuerda de Carlos Seixas, encontrado hace

poco en la Biblioteca del Palacio de la Ajuda. De paso por Madrid, dará un recital y es muy posible que se instalará en la capital española, para poder proseguir con mayor intensidad sus investigaciones acerca de los antiguos maestros españoles. Cabezón y tantos otros com-

positores españoles son nombres corrientes en los programas del clavicembalista Kastner, mostrando así al mundo musical el grande antepasado de nuestra música, que hasta ahora aún es demasiado poco conocido y apreciado.

se recogen las principales opiniones que en la Prensa y revistas, tanto españolas como extranjeras, se han formulado acerca de «La Tonadilla escénica», con la particularidad reveladora de una probidad intachable de que esas páginas acogen juicios verdaderamente enorgullecidos para nuestra cultura.

UN NUEVO LIBRO

Tonadillas teatrales inéditas

Puede sentirse España ufana de cuanto por la cultura patria, y con unánime aplauso del mundo extranjero, realiza, merced a su tenacidad e inteligencia, nuestro colaborador José Subirá. Cuando la publicación de su tríptico monumental «La Tonadilla escénica» parecía darle derecho a un descanso merecido, nos sorprende con este nuevo volumen, editado como los anteriores por la Academia Española. Bajo el epígrafe «Tonadillas teatrales inéditas», se lee las siguientes frases en la portada: «Libretos y partituras con una descripción sinóptica de nuestra música teatral».

Como dice el prólogo, esta obra es absolutamente distinta de la anterior; pues si en «La Tonadilla escénica» había procedido Subirá con las armas del erudito que analiza, desmenuza y enjuicia con pleno conocimiento de causa, para distinguirse de los eruditos a la violeta, tan frecuentes en todos los tiempos y no escasos en el actual, el nuevo libro «Tonadillas teatrales inéditas» constituye un vasto repertorio construido con un criterio de selección, para atender al deseo de la Academia Española, que quería aumentar sus publicaciones con una nueva obra de José Subirá.

Este maestro en historiografía, no sólo musical, sino literaria, ha respondido al honroso requerimiento con un tomo de 350 páginas en cuarto, más otras 36 páginas de música intercaladas en el texto. Aquí hallamos los libretos de cien tonadillas: desde las escritas por D. Ramón de la Cruz hasta las anónimas, desde las cantadas ante reyes y embajadores en funciones de solemne gala hasta las cantadas ante los espectadores de los coliseos públicos madrileños.

Y en esta variedad de obras el panorama varía incesantemente, hallándose ejemplos de lo entonado y de lo plebeyo, de lo idílico y de

lo cómico, de lo amoroso y de lo picaresco, de lo urbano y de lo rústico, de lo nacional y de lo extranjero. Unos cuantos títulos elegidos al azar revelan la veracidad de estas afirmaciones. En efecto: hallamos aquí los siguientes epígrafes de obras suscritas por los músicos más eminentes, desde Misón hasta Laserna, pasando por Esteve, Rosales, Valledor, Castel, Galván y otros: «El pastor y la zagala», «La beata», «El indiano y la novia», «La marinerita», «La vida del petimetre», «El mundi novo», «La pesca para la cuaresma», «Los gitanos», «Las delicias del Prado», «La peregrina viajante por España», «Los chascos de Pantalone», «La sultana», «La veneciana», «La España antigua», «La España moderna», «En Génova embarquéme», «El sitio de Melilla», «La toma de Mahón», «La vida en los lugares», «La parmehana y las majas», «El capitán y los negritos», «Las murmuraciones del Prado», «La maja petardista», etc., etc.

Subirá da en partitura una típica tonadilla de Misón, titulada «Los ciegos», y fragmentos de otras tonadillas firmadas por Esteve, Laserna y Moral, es decir, los cuatro músicos que durante el esplendor de ese género teatral ocuparon el puesto de «maestros compositores» en los coliseos públicos de Madrid.

A continuación ofrece un cuadro sinóptico de nuestra música lírica, avalorado por sus investigaciones de primera mano y al cual habrán de acudir inexcusablemente quienes quieran conocer ese aspecto, ya para informarse de él con detalle minucioso, ya para rectificar errores que vienen transmitiéndose de libro en libro y que Subirá ha descubierto para mayor pureza de la verdad histórica.

Señalaremos un apéndice donde

Tal es el resumen de esta nueva obra de José Subirá, a la cual ha consagrado Lliurat, en uno de los principales diarios barceloneses, un extenso juicio, encabezado con estas palabras: «José Subirá es un hombre tenaz, un hombre ejemplar; es de los que concluyen las cosas»; y finalizado con un párrafo donde se lee: «Hay que felicitar nuevamente al culto e incansable escritor que ha publicado «Tonadillas teatrales inéditas». Continúa dándonos un admirable ejemplo de amor al trabajo y a la cultura. Y su libro es tan importante e interesante como los que anteriormente había dedicado a nuestro arte teatral ligero del siglo XVIII. Decididamente habría que ejecutar alguna tonadilla. No cabe duda que más de una página, hoy absolutamente olvidada, de Misón, Esteve, Laserna, Aranaz, Palomino, Ferrandiere, Manuel García, etc., sorprendería a los aficionados».

R. V.

Homenaje a Cervantes y a Falla

En la casa de la Villa existe el propósito, sugerido por D. Víctor Espinós, jefe del Archivo Musical del Ayuntamiento, de celebrar un importante festival lírico, a base de las partituras inspiradas en la obra inmortal de Cervantes.

Como uno de los músicos que mayores y más importantes ofrendas ha hecho a Cervantes es el maestro D. Manuel de Falla, con su magistral «Retablo de Maese Pedro», a esta fiesta se le daría un doble carácter de homenaje a Cervantes y al ilustre compositor gaditano, honra de la actual música española, que en lugar tan elevado ha sabido colocarla en el extranjero.

INFORMACION MUSICAL

MADRID

Juan Alós.

En el Círculo de Bellas Artes se ha presentado el gran violinista valenciano Juan Alós, al que auguramos para muy pronto una notoriedad merecida, pues se trata de un artista de raza, serio en las interpretaciones y de una perfección técnica poco común para sus años.

Temperamento de artista, por su dicción irreprochable, su sonido cálido y justo, su arco varonil y un sentido fino del matiz, Alós, en Tostini, Bach, Paganini y Sarasate se hizo dueño del auditorio, que le aplaudió con vehemencia. Le acompañó artística y discretamente su hermana Carmen.

En cuanto Alós tenga ocasión de ponerse en comunicación con el gran público de los conciertos de Madrid, obtendrá la misma grata y brillante acogida que ha obtenido en la Sala del Círculo de Bellas Artes.

Orquesta Sinfónica.

Dos novedades dió a conocer la Sinfónica en sus populares conciertos matinales últimos: la «Danza de Marineros», extractada de un *ballet* de Gliere, agradable página, y el tríptico «Castilla», del inspirado compositor y director Sanjuán, que acogió el público del Monumental con inequívocas muestras de agrado, bien merecidas por lo poéticamente que están evocados los aspectos líricos de la siesta, el crepúsculo y el amanecer del paisaje castellano en los tres tiempos: «Panorama», «En la llanura» y «Canto de trilla», orquestados con gran brillantez y dirigidos magistralmente.

La Segunda Sinfonía de Beethoven, el Aria célebre de Bach y la Tarantela de Saint Sæens (en la que obtuvieron un éxito personal los solistas Garijo y Menéndez) completaban el programa de este interesante concierto, en el que el maestro Arbós y los profesores de la Sinfónica fueron ovacionados.

* * *

El segundo concierto de los dos anunciados en Calderón por la Orquesta Filarmónica se suspendió a causa del fallecimiento del maestro Saco del Valle.

La Filarmónica ha emprendido su excursión de otoño por provincias.

Las próximas reuniones de la Sociedad Filarmónica.

A últimos de este mes inaugura su temporada de conciertos la Sociedad Filarmónica de Madrid, en la que ha de desarrollar un programa del máximo interés, y en el que no figura ni

una sola exhibición de virtuosismo inútil.

En los tres primeros conciertos el pianista Karl Delseit y el violinista Willy Stross interpretarán las diez «sonatas» de piano y violín de Beethoven, de las que apenas se tocan muchas de ellas, y no las menos interesantes. Seguirá a éstos un recital de «lieder» escrito sobre poemas de Goethe por Carlota Dahmen y dos sesiones por el Sexteto de cuerda Zimmer con obras de Reger, Dvorak, Brahms, Mozart y Korugold. En marzo, y con ocasión del centenario del nacimiento de Brahms, se celebrará un homenaje al gran compositor alemán con la colaboración, entre otros artistas, del Cuarteto Rafael, que dedicará después otra sesión a la música española de cámara.

Como cierre de temporada, la Sociedad Filarmónica ha contratado al magnífico cuarteto Pro-Arte, de Bruselas —que en el año pasado obtuvo un triunfo imborrable interpretando la serie completa de cuartetos de Beethoven—, para que, en seis conciertos, exponga un resumen de la historia del cuarteto. En ellos figuran las obras de mayor importancia y más representativas de cada época: Vivaldi («concierto en la»), Haydn (cuartetos en mi bemol y en do), Mozart (en do y en re), Beethoven (números 3, 10 y 14), Schubert (en re menor), Schumann (terceto en la), Brahms (en do menor), Dvorak (en fa), Borodin, Jongen, Debussy, Ravel, Bartok (el cuarto), el tercero de Schoenberg, el tercero de Hindemith, uno de Wevern, las «tres piezas» y el «concertino» de Stravinsky, los «Cantari alla madrigalesca», de Malipiero, y el segundo cuarteto de Milhaud.

Lucas Moreno en el Lyceum Club.

Para celebrar el sexto año de la fundación del Lyceum Club femenino se rindió un tributo a la música en este simpático Centro, que consistió en la interpretación de un grupo de obras de Chopin y Albéniz por el insigne pianista Lucas Moreno; el celebrado profesor del Conservatorio oyó muchos aplausos del gentil auditorio, que admiró las artísticas versiones del inteligente pianista.

BARCELONA

Asociación de Cultura Musical.

Como principio de temporada se han presentado ante el numeroso y selecto público de esta recientemente organizada entidad el pianista *Stephan Bergmann*, quien demostró poseer nítida técnica, segura y matizada, en un programa del que Scarlatti, Mozart, Gluck, Bach-Busoni, Beethoven, Cho-

pin, Dohnany, Granados, Albéniz y Ravel formaban parte.

Tal vez acusara este artista evidente falta de emoción en algunas de sus interpretaciones. Sin embargo, su corrección fué en todo momento patente, y quizá su mayor acierto la ejecución «como propina» del Estudio para la mano izquierda, de Scriabin.

Más ca.or, más compenetración con el auditorio, suscitó el violinista *Francescatti*, en su debut ante Barcelona. La Cultural hizo bien en traerlo, y mejor le hubiera agradecido, el público asociado, que le hubiese presentado la temporada anterior. Parece que tras de los formidables éxitos logrados el curso pasado, una penosa operación quirúrgica truncó su salud, hasta el extremo de haberle hecho pensar en el abandono de su profesión artística.

Afortunadamente no ha sido así. Y *Francescatti*, esta temporada como la otra, fulge con la maravilla de su perfección y brillantez técnica, con el aterciopelado de su sonido y con la seguridad ágil y elegante de su arco.

Mejor le convienen las obras de «virtuosismo» moderno o antiguo que las concepciones de profundidad musical estricta. La Sonata a Kreutzer no fué precisamente su mejor interpretación.

En cambio «Tzigane» de Ravel, «I Palpiti» de Paganini, el «Concierto» de Tartini, como igualmente el resto de pequeñas piezas ejecutadas, ¡qué claras!, ¡qué precisas! salían de sus dedos...

Perlemuter le acompañó al piano, si no con demasiada fineza, por lo menos con la comprensión necesaria para no estorbar su éxito.

Asociación Obrera de Conciertos.

Inauguró hogaño sus sesiones... esas sesiones conmevedoras por lo fervientes y concurridas, como de hábitud, con la Orquesta Casals.

Bach (concierto brandemburgués, n.º 3), Beethoven (obertura de las Ruinas de Atenas y Sexta sinfonía), Mozart (concierto para piano y orquesta, solista *Miecio Horzowsky*), Rossini (obertura del Barbero), Wagner (murmillos de la Selva y final del Oro del Rin) y Falla en gran cantidad, aprovechando su estancia en ésta, nutrieron sus dos primeros programas.

Huelga decir el éxito obtenido por los ejecutantes y el entusiasmo demostrado por los auditores.

¡Edificante!

Orquesta Pau Casals.

Los tradicionales conciertos de primavera y otoño a cargo de esta meritisima falange, se han visto completados por una afluencia esta vez supe-

rior si cabe a la de los últimos ejercicios, con todo y venir ya de consue- to el éxito que alcanzan. Realmente, la magnitud de los programas y el esmero con que el maestro *Casals* cuida, no sólo de la interpretación de las obras a su cargo, si que también de la elección de sus colaboradores o sustitutos circunstanciales, garantiza al público sobre el valor de estas audiciones (sin duda de las de más categoría en la España musical actual).

Los tres primeros conciertos (los que alcanzan estas crónicas) tuvieron por base programal las mismas obras que indico en el «*compte rendu*» de la Obrera de Conciertos, aumentados con la presentación, ante esta orquesta, del maestro *Arbós*, quien, con su «*savoir faire*» característico y su buen gusto —no sólo como intérprete musical, sino como auscultador de los gustos *generales* ajenos— imprimió un vigor y una eficacia notable a sus versiones de *Sorelli*, *Haydn*, *Wagner*, *Respighi*, *Falla* y *Albéniz*, en sus propias transcripciones de la *Iberia*.

El éxito obtenido por *Arbós* es tanto más significativo por cuanto se producía tras una somera preparación en un conglomerado de obras difíciles (la mayoría desconocidas por la Orquesta *Casals*). Bien se echaba de ver que la comunión fué en seguida lograda, tanto por el acierto de sus observaciones preliminares —en los ensayos— cuanto por la claridad de su batuta en toda ocasión. Un éxito doble de público y de ejecutantes.

En el último concierto de los celebrados, *Mendelssohn*, con su *Escoesa*, llevada serenamente por el maestro *Casals*, *Bach*, *Wagner* y *Dukas* (¡cuán bello y profundo su poema coreográfico, *La Peril*!) sirvieron de puente a la primera audición de una obra bastante envergada. Me refiero a la primera suite del ballet, *El rapto de las Sabinas*, del joven compositor *Blancafort*, uno de los componentes del grupo de los «ocho».

Soltura, profusión, dinamismo... cualidades todas que encarna bien este maestro. El público acepta de buen grado estas manifestaciones, sobre todo ahora que parece que se persigue una revisión de valores positivos para determinar sus lindes ante promiscuidades añejas. Y las acepta aún mejor por cuanto el maestro *Casals* las prodiga en la medida justa y equitativa. Su autoridad es suficiente para imponer el criterio más amplio y más musical, ante la avalancha de peticiones que aquí, ¡como en todas partes!, llueven sobre los dirigentes musicales, máxime si están sujetos a la tiranía de imposiciones *oficiales*.

Asociación de Música Da Camera.

También ha abierto sus programas esta veterana y próspera Asociación.

Con un programa por entero dedicado a *Falla*, el gran compositor honra de la generación actual y heraldo internacional de nuestra música característica e inconfundible.

Ningún estreno (el maestro está algo enfermo y lo poco que hace lo dedica a la *Atlántida* de *Verdguer* que música con promesa hecha de antiguo al *Orfeo Catalá*). Sin embargo, ningún estreno no significa en modo alguno ningún interés. Interés y emociones que reverdecieron las magníficas interpretaciones de «*Noches en los jardines de España*», fragmentos de la *Vida Breve*, del *Amor Brujo* y alguna otra que sirvió para solemnizar esta inauguración de curso.

DINO.

BILBAO

Ha dado comienzo la temporada musical de Bilbao con un concierto de la Sinfónica de Bilbao que se encuentra en angustiosa situación económica. El programa lo constituyó la obertura «*El Rapto del Serralov*», de *Mozart*; un interesantísimo apunto de *Rodrigo*, titulado «*Juglares*»; la cuarta parte de «*Psiquis y Eros*», de *Frank*, la cuarta Sinfonía de *Beethoven*, el minuetto de «*Orfeo*», de *Gluk*, y la suite de «*El Pájaro de Fuego*», de *Strawinski*.

Entre los pliegues de este programa parecía asomar un cartel de desafío a los quebrantos económicos y a las posibilidades artísticas de la orquesta. Desafío era, para nuestra entidad, traer a sus conciertos la obra de *Strawinski*, por la exigencia tirana del editor en el alquiler de aquella composición del maestro ruso. Y constituía no menor audacia templar las cualidades ejecutantes de nuestros músicos con obra de semejante trascendencia, a la que seguirán otras de parecido calibre. De ambas pruebas se salió triunfante, pues se cumplió con la exigencia del editor, y el público, juzgando de las ovaciones escuchadas, pagó con generosidad y cariño el esfuerzo de nuestros profesionales.

Teníamos gran interés por apreciar «desde dentro» una composición de *Strawinski*; no del *Strawinski* que ha brujuleado insuflando obras clásicas por mero gesto deportivo, sino del que refleja esa expansividad del ritmo, puesto en una música muy trabajada, en ciertos momentos áspera, pero siempre de gran calidad. Y la consideración primera que hemos obtenido ha sido despejar las impresiones confusas que teníamos, una de las cuales era la posibilidad de su ejecución dentro de los límites que tiene que presentar nuestra orquesta local. No quiere decir esto que no haya habido que aguzar todos los sentidos y que haya transcurrido con levedad su preparación. Todo lo contrario. Afán y perseverancia de ensayos que fueron persistentes y enfadados para poner en audición pública la obra dicha. Pero, después del concierto, la satisfacción que se experimenta considerando tocada la obra, levanta el ánimo, que se había encogido ante la vista de la partitura en nuestro atril.

Después habíamos contemplado que, tras el sólido ropaje sonoro con que se

visten las intenciones del autor, se aprecia una dosificación de elementos instrumentales que hacen ágil y desenvuelta su posición sinfónica, a pesar del aspecto un tanto fiero que a veces tiene la sonoridad. ¿Son habilidades y refinamientos de técnico, o simplemente son facilidad de exposición de ideas que, en su categoría, se entregan a quien las estudie con interés? Son ambas cualidades asistidas de ese poder de acometividad que caracteriza a *Strawinski* y que ha merecido ser llamado «*Agitador de la conciencia musical*».

De las cuatro escenas de «*El pájaro de fuego*» tocadas en este concierto, no sabemos elegir. Si el primero y tercer trozos, con parte del final, es una convulsión maestra del ritmo y de la sonoridad pujantes, la escena de «*Las dos princesas*» y la «*Berceuse*» son la voz todopoderosa de Oriente dibujada con toda felicidad. Obra hermosa de fibra es esta suite; y reconocimiento debe el público a los músicos bilbaínos que se han atrevido valientemente a traerla a sus conciertos con gran éxito.

En el programa figuraba la Cuarta Sinfonía de *Beethoven*, tan poco escuchada, y una de las pocas de este autor que pianolas, discos y radios suelen dejar vivir un poco para consuelo y alivio de aficionados a la audición legal de la música. Y cuando topamos con esta Sinfonía, poco frecuente en programas, recibimos satisfacción y placer. Colocada un poco en la penumbra de las Sinfonías de *Beethoven* por caprichosos designios, nos ha parecido la audición de anoche, tanto tiempo esperada, un encuentro que ha confortado nuestro ánimo. De un lado, por la calidad sobresaliente de su soberbio valor musical, y de otro, por cierta novedad que tenía para nuestras impresiones, gastadas entre algunas de sus compañeras de género artístico.

Dijimos que el programa estaba ponderado en sus efectos. Escuchamos el mundo de paganía de *Strawinski* y asistimos a la mística de *Frank*. ¡Qué mundos más distintos en sus conceptos! El de *Frank*, deliquios de exaltación en una melodía que siempre quiere ascender a un ideal ortodoxo, mientras que el *Strawinski* se resolvía en aquellarres, en sensualidades paganas, lanzando la soberbia pujante de su música inquieta. Y para entrar en la agitación dinámica del músico ruso tuvimos el pórtico sereno y noble del «*Minuetto de Orfeo*», de *Gluk*, que valió una ovación merecida al Sr. *Alfaro* en su importante intervención de flauta. Se estrenó «*Juglares*», del músico valenciano *Rodrigo*, una obra simpática que tiene donosas intenciones, encerradas en un marco de interés y factura.

El Sr. *Arámbarri* ha comenzado la temporada dirigiendo la Orquesta, y su principio tuvo franco éxito. Aquellos valimientos de director que inició el año pasado con tanta fortuna van consolidándose grandemente. Suorien-

tación y comprensión de las obras le afianzan grandemente con la autoridad que da un temperamento excelentemente adquirido. Todo el programa tuvo un animado de gran perspicacia. En Frank magnífico; en Strawinski, con gran carácter, y en Beethoven, penetración y sobriedades requeridas. Quizá el exigente le pidiera en ciertos momentos del «adagio» un poco más de ánimo.

ISUSI.

ZARAGOZA

Trio Español de Zaragoza.

Se ha constituido en esta ciudad el «Trio Español», cuyo objeto es el estudio y divulgación de la música clásica del género español y de obras escritas para clavecín.

Lo integran unos estudiosos jóvenes músicos: Agustín Serrano, José Roger y Santos Cardona, proponiéndose dar a conocer las obras de los vihuelistas españoles, género de música casi desconocido.

Recientemente han dado un concierto de prueba en la emisora local, «Radio Aragón», alcanzando un éxito satisfactorio que les anima para proseguir la ardua labor que se han impuesto.

La característica excepcional de esta agrupación es que está compuesta por instrumentos de púa: una bandurria, un laúdín y un laúd, que se basan en los de arco, violín, viola y violoncello, construidos expresamente para estos instrumentos, previos los estudios necesarios para conseguir que los dos últimos tuvieran la extensión, afinación y sonido de la viola y violoncello respectivamente, conservando el sonido determinante de los instrumentos de cuerda punteada.

Felicitemos efusivamente a los señores Serrano, Roger y Cardona por su feliz iniciativa y les deseamos un brillante porvenir.

La Banda Republicana

Con motivo de las tradicionales fiestas del Pilar, hemos tenido ocasión de escuchar, en nuestra ciudad, la que antes fué Banda de Alabarderos y hoy se titula Banda Republicana.

Dos magníficos conciertos, uno popular y otro en local cerrado, han sido las actuaciones de esta magnífica Banda, magnífica por todos los estilos, que la hace sin rival en España y puede parangonarse con cualquiera de sus similares extranjeras. Son sus profesores de excepcionales condiciones de instrumentistas y dotados de una comprensión y una flexibilidad artísticas verdaderamente admirables.

Solamente así, con un conjunto de músicos que reúnan tan ampliamente estas cualidades, se puede intentar la ejecución de programas tan complejos, formados con obras expresivas de escuelas y tendencias las más dispares, como los que hemos escuchado por es-

tos formidables profesores de la Banda Republicana, que tocan con perfección asombrosa.

Vayan mis mayores elogios para el ilustre artista Maestro Vega, alma y nervio de esta magnífica agrupación, orgullo de España.

Orfeón Zaragozano.

También a esta brillante agrupación coral le han dado ocasión las pasadas fiestas para lucir sus magníficas cualidades artísticas en varios actos celebrados, sobresaliendo su intervención, conjuntamente con la Banda Republicana, en el concierto celebrado en el teatro del «Iris-Park», que fué un rotundo éxito, y así también en su otra actuación en el concierto popular del Kiosco de la Plaza de Castelar, donde, tanto en las obras a voces solas como en las de conjunto con nuestra Banda Provincial, demostraron una depurada preparación y un admirable conjunto.

La Filarmónica.

El pasado día 26 inauguró esta brillante sociedad su temporada de conciertos, habiendo elegido para tan solemne acto la intervención de dos notables artistas: Telmo Vela (violín) y Joaquín Fuster (piano), ambos muy conocidos y apreciados del público de Zaragoza.

El concierto puede calificarse de acontecimiento musical, pues ambos artistas, figuras preeminentes en la música española, desarrollaron un programa digno de sus méritos y del acto que se celebraba, recibiendo como premio los aplausos entusiastas y merecidos del público que llenaba por completo nuestro primer coliseo.

Un notable concierto.

En el Casino Mercantil hizo su presentación el joven violinista, concertino de la Orquesta Filarmónica de La Habana, Eduardo H. Asiain, demostrando este buen músico que los honores conquistados al otro lado del Atlántico no fueron inmerecidos.

Le distingue a este gran artista una sólida preparación técnica, digitación rapidísima y gran seguridad en los armónicos y pasajes a doble cuerda, que domina a la perfección.

El programa ejecutado fué rigurosamente clásico, alcanzando en su interpretación un merecido y resonante éxito, el cual fué compartido por su acompañante al piano, el notable profesor zaragozano don Ramón Salvador.

B. V. A.

OVIEDO

Dos programas interesantísimos y de gran novedad ha interpretado en nuestra Filarmónica la Orquesta de Cámara de Madrid, fundada y dirigida por el maestro Angel Grande, que ha

obtenido un éxito tan justo como merecido.

Granados, Nin, Grande — con su Saeta y Serenata española —, Chavarri, Albéniz y Turina han sido los autores españoles admirablemente interpretados por la nueva agrupación.

Las arias de Purcell, Mónica Smith, C. Dudleg, E. Shaw, Maurice Resly, Suk, Mozart y Malipiero, en magníficas versiones, han causado en el inteligente auditorio de nuestra sociedad la mejor impresión.

Angel Grande y los profesores que integran la Orquesta de Cámara de Madrid fueron aplaudidos con entusiasmo, dejando un grato recuerdo de su estancia en esta ciudad.—V.

ALBACETE

El concierto del violoncellista Gálvez Bellido en el Ateneo.

Fué un éxito rotundo, definitivo; éxito que deberá añadir este gran artista a la lista de sus numerosos éxitos ya alcanzados.

La sala preparada con delicadeza exquisita. El público selecto; el silencio era sepulcral. De esta forma hizo su presentación este gran violoncellista, al que la revista RITMO, con muy buen criterio, le considera bajo tres aspectos: violoncellista, director y musicógrafo.

Con un dominio perfecto de la técnica del violoncello y una dicción clara y expresiva, interpretó un programa que comprendían obras de Mozart, Bach, Beethoven, Albéniz, Falla, Sarasate, Saint-Saëns, Granados, Chopin, Ravel, Popper y Cassals, alguna de ellas arreglada por el mismo ejecutante, obras que paulatinamente fué dando el señor Gálvez Bellido a cada una el sabor y matiz merecido, hasta el extremo de adueñarse del público, que desde un principio, algo indeciso (por tratarse de un concierto de violoncello), creía que no tendría la brillantez y efecto cual un concierto de violín y piano, pero afortunadamente no fué así, tanto que vióse obligado el señor Gálvez Bellido, a requerimientos del selecto auditorio y por la insistencia de los aplausos, a conceder fuera de programa varias obras que ejecutó con verdadero acierto y prestigio.

Fué acompañado el señor Gálvez Bellido por el excelente profesor de piano don José Espinosa Griñán, el que compartió con él el éxito alcanzado, toda vez que con delicadeza sutil desplegó sus dedos por el teclado ajustándose a las exigencias del violoncellista.

EDUARDO S. MORELL.

PALMA DE MALLORCA

Maurice Martenot.

En el Teatro Lírico dió un concierto-demostración este notable inventor. El público, ávido de novedades y percatándose de la valía del espectáculo, correspondió debidamente, ocupan-

do casi la totalidad del aludido teatro.

El programa que se desarrolló, artísticamente considerado, fué de escaso relieve. No obstante, debido a la extensa variedad de timbres que Martenot logra de su curioso aparato y a la interpretación justa que brilló en todo momento, fueron acícates suficientes para subsanar dicha anomalía.

Martenot logró un éxito más, pues, evidentemente, es un inventor notable y a la par un buen músico. En resu-

men: inventor y artista; dos cualidades raramente identificadas en una misma persona. El auditorio, comprendiéndolo así, exteriorizó su entusiasmo, festejando grandemente al concertista.

Martenot fué acompañado por el pianista Andrés Graos, quien dió breves explicaciones referentes al invento.

CONRAD MASANELL.

Asociación de Directores de Bandas

Pro músicos de Bandas Civiles.

Secundando la hermosa idea que lanza en el número último de RITMO el muy culto profesor de música vallisoletano D. Aurelio González en pro de nuestros músicos de Bandas civiles, con motivo de la manifestación de cariño y entusiasmo con que fueron recibidas todas las Bandas de música de los pueblos de la provincia de Valladolid cuando se celebraron las ferias septembrinas de aquella capital castellana, sin otra finalidad —por lo visto— que la de mostrar con su presencia la cultura que en bien del arte musical sienten nuestros honrados labriegos castellanos.

Pues bien, como ya dice este señor, puesto que el arte musical es el patrimonio de cultura de todos los ciudadanos españoles cultos, justo será que la Junta Nacional de Música, valiéndose de las Diputaciones respectivas de cada provincia, o de quien sea, vea el medio de conseguir alguna subvención, al igual que otras asociaciones culturales, como masas corales, ateneos, etc., en favor de estos obreros músicos, que después de abandonar sus rudas labores manuales, se dedican a cultivar el arte tan difícil de la música.

Así, pues, todos esperamos que la Junta Nacional de Música, que tantos beneficios está reportando con su actuación en bien del mejor desenvolvimiento artístico en todos los ramos del bello arte, se haga eco de esta necesidad tan urgente que se deja sentir en estas modestas manifestaciones artístico-sociales de nuestros pueblos que gustan de saborear el pan espiritual que ofrece el arte de Orfeo.

ANGEL CURTO BARRÓN.

Pola de Laviana, 16-XI-1932

* * *

Sr. Director de la Revista Musical RITMO.—Madrid

Muy señor mío: Habiéndose recibido en esta Alcaldía gran número de cartas de señores profesores de bandas de música pidiendo detalles relativos a la provisión de la vacante existente en este Ayuntamiento de Director de la Banda Municipal de Música, dotación

del mismo, etc., y en la imposibilidad de contestar a cada uno de ellos, ruego a usted haga público en la revista de su digna dirección que el Ayuntamiento no ha acordado todavía la provisión de dicha vacante y que una vez acordada se anunciará el correspondiente concurso en el *Boletín Oficial* y se le enviará nota a esa revista para conocimiento de los interesados.

Anticipándole las gracias se ofrece de usted affmo. s. s. q. e. s. m.,

JUAN SORIA.

Bailén, 15 de noviembre de 1932.

Una valiosa opinión acerca de Gálvez-Bellido

«Mr. Gálvez, possède toutes les qualités d'un excellent virtuose-celleiste applaudi souvent et partout. Chef d'orchestre émérite, fondateur de l'*Orquesta da Camera* de Barcelona, Mr. Gálvez est un ami personnel de *Casals* qui lui confia la première audition de son *Poème* et de son *Eglogue*. C'est tout dire...

Les interprétations de Bach, Breval, Debussy, Ravel, et des pièces espagnoles furent absolument remarquables.

C'est un très bel artiste, que Paris doit entendre souvent.»

DANY BRUSCHWIG.

Le Monde Musical. Paris, 31-12-30.

PARA NAVIDAD

Adquiera Vd. los inspirados Villancicos en la Administración de RITMO.

NAVAS:

Armen estrépito, a dos voces y solo.—Pesetas 2.

TRUEBA:

Tin-tin-tin campanitas de Belén.—Pesetas 1,50.

Revista de Revistas

L'Opera-Comique. (París, cuarto trimestre).—Contiene un estudio sobre la ópera «Le pré aux clercs», de Herold, a propósito de su centenario, por Henri de Courzon; datos para la historia de la ópera cómica, por Castil-Blaze; un artículo en pro de la ópera cómica por Maurice Cauchie, y otro sobre la cuestión de este mismo género teatral, por Henri Lagrange. Además, las acostumbradas secciones de información, revista de prensa y discografía.

* * *

Opus 1932.—La simpática revista de la Habana —de la que acabamos de recibir la colección completa del presente año—: «Opus 1932», órgano oficial de la Asociación Orbon, contiene en el último número, entre otros originales, algunos artículos interesantes: La música cubana en España, por Orbon; Un trabajo sobre Honegger; sensibilidad y virtuosismo, por Morizabal Sáenz; El estudio del piano, por Oscar Lorré.

Edición Musical

Ramillete de Cantos charros. Volumen 2.º, por Hilario Goyenechea e Iturria. 15 pesetas.

Tan interesante como el primer volumen es este segundo que el maestro Goyenechea acaba de publicar, editado por la Unión Musical Española.

Doce cantos salmantinos artísticamente arreglados y armonizados con distinción para voces mixtas, solas o con acompañamiento de piano, integran el precioso volumen segundo. La Clara, Manuela, Pastorcico que te vas, El pájaro verde, Era de nogal, Confíesate, Antonia, El toro de Aldeadávila, El ajusticiado, A la mar se van los ríos, Los mozos de Porqueriza, Qué salada va en el trillo y Cómo quieres que te dé, son los títulos de los temas populares de que el maestro Goyenechea, se ha servido para hacer una nueva serie de cantos salmantinos, algunos de gran riqueza melódica, que Goyenechea, con su talento artístico, pone de relieve, realzando su belleza.

El segundo volumen de Cantos charros de Goyenechea es de las colecciones que se recomiendan por su propio mérito.

Música recibida.

De la Casa Editorial de Música Boileau, de Barcelona, hemos recibido las siguientes publicaciones, todas ellas pertenecientes a la «Biblioteca Orgánica»:

«Saetas», piezas para órgano o armonio inspiradas en el folk-lore místico de Andalucía, por Eduardo Torres.

«Tres meditaciones» para órgano o armonio, por Eduardo Torres.

«Misa sexta» para órgano o armonio, por Luis Urteaga.

Obras de Literatura, Historia y Estética Musical

Las obras anunciadas en estas páginas pueden adquirirse, previo envío de su importe, en la administración de RITMO.

SALAZAR (Adolfo)	«Música y músicos de hoy».....	6 00 ptas.
»	» «Sinfonía y ballet».....	6,00 »
»	» «La música contemporánea en España».....	10,50 »
LALO (Charles)	«Estética musical».....	10,00 »
CHAVARRI (Eduardo L.)	«Música popular española» (Colección Labor).....	4,00 »
SUBIRA (José)	«La Tonadilla escénica». (Publicación de la Academia Española). Tomo I, Origen e historia.....	15 00 »
»	» Tomo II, Morfología literaria y morfología musical.....	15 00 »
»	» Tomo III, Libretos y transcripciones.....	20 00 »
»	» Tomo IV, Tonadillas teatrales inéditas. Libretos y partituras. (Edición de la Academia Española).....	20 00 »
»	» «La música, sus evoluciones y estado actual».....	4 00 »
»	» «Músicos románticos», Schubert, Schumann y Mendelshon.....	4,50 »
»	» «Los grandes músicos» Bach, Beethoven y Wagner.....	4 50 »
»	» «La participación musical en el antiguo teatro español».....	2 00 »
»	» «Schumann: Vida y obras».....	5,50 »
»	» «La tonadilla escénica: sus obras y sus autores». (Colección Labor).....	5,00 »
FERNANDEZ NUÑEZ (Manuel)	«Folk-lore leonés».....	10,00 »
»	» «Las canciones populares y la tonalidad medieval».....	5,00 »
RIBERA (Julián)	«La música andaluza medieval». Tres volúmenes, cada volumen.....	5,00 »
VILLAR (Rogelio)	«La armonía en la música contemporánea».....	2 50 »
»	» «Músicos españoles». I volumen.....	2,50 »
»	» » II ».....	6 00 »
»	» «Soliloquios de un músico español».....	5 00 »
»	» De música: «Cuestiones palpitantes».....	2,50 »
»	» «Orientaciones musicales». Crítica y estética.....	5 00 »
»	» «Teóricos y músicos».....	2,50 »
»	» «El sentimiento nacional en la música española». (Conferencia).....	1,00 »
»	» «Cuestiones de técnica y estética musical». (Conferencia).....	1,25 »
»	» «La música y los músicos españoles contemporáneos». (Conferencia).....	1,00 »
»	» «Falla y su Concierto de cámara». (Conferencia).....	1,00 »
ANTONIO M. ABELLAN	«Espiritualidad de la música».....	2 00 »
»	» «Música moderna».....	1,00 »
»	» «Beethoven». (Suscitaciones).....	1,00 »
DOMINGUEZ BERRUETA (Juan)	«Teoría física de la música».....	15,00 »
FORNS (J.)	«Estética aplicada a la música».....	13,00 »
»	» «Historia de la música». Tomo I.....	11,00 »
SOCIEDAD DIDACTICO-MUSICAL.	«Tratado de armonía». Primero y segundo curso, cada curso.....	12,50 »
»	» Realizaciones del Primer curso de armonía.....	15,00 »
RIEMANN (H)	«Elementos de estética musical».....	5,00 »
RIBERA (J.)	«La música en las Cantigas». (Publicación de la Academia Española).....	100,00 »
GIBERT (V. M. ^a de)	Chopin: Sus obras.....	5 00 »

Publicaciones del Departamento de Música de la Biblioteca de Cataluña, que dirige en Barcelona don Higinio Anglés, del Consejo Directivo de la Sociedad Internacional de Musicología.

Los madrigales y la Misa de Difuntos de Brodieu, transcripción y notas históricas y críticas por Pedrell y Anglés. (1921). 20 pesetas.

Catálogo de los manuscritos de la Colección Pedrell, por Higinio Anglés. (1921) (Agotada).

Obras completas de Juan Pujol (1573-1626), maestro de capilla de la Catedral de Barcelona, transcritas por Anglés, con estudio biográfico. Vol. I. (1926). Vol II (en prensa).

Obras completas para órgano de Juan Cabanillas (1644-1712), editadas y prologadas por Anglés. Volumen I (1927). Vol. II (en prensa).

«El Canto mozárabe», estudio histórico crítico, por Casiano Rojo y Germán Prado.

Algunas publicaciones musicales de la Abadía de Montserrat:

«Introducción a la Paleografía musical gregoriana», por D. Gregorio M. Suñol (1925), (con un centenar de facsímiles de manuscritos gregorianos), 25 pesetas.

«Maestros de la Escolanía de Montserrat». Obras de Juan Cererols, transcritas, revisadas y anotadas por D. David Pujol. (Publicados dos volúmenes, en 1929 y 1930. Hay otros en prensa y preparación.)

Publicaciones de la «Obra del Cancionero Popular de Cataluña». Van publicados un fascículo a 8 pesetas, un volumen a 25 pesetas y otros dos a 30 cada uno, bajo el epígrafe común «Materiales». Contiene monografías, memorias, estudios, numerosos textos de romances y canciones, muchos centenares de melodías (Cataluña, Valencia, Baleares) y abundante documentación iconográfica. En breve aparecerá un cuarto volumen; los autores son: Pujol, Puntí, Llongueras, Tomás, Anglés, Bohigas, Romeu, Barberá, Baldelló, Sansalvador, Ferrá, Samper, etc. Esta publicación constituye un documento folklórico de altísimo valor.



PIANOS

DE LAS AFAMADAS MARCAS

**C. BECHSTEIN, RONISCH
ZEITZER WINKELMANN**

PIANOS FABRICACIÓN NACIONAL DE LA ACREDITADA MARCA J. HAZEN, A CUERDAS CRUZADAS EXTENSIÓN DE CONCIERTO, TRES PEDALES.-GARANTÍA ABSOLUTA.-PRECIOS DE FÁBRICA.-FACILIDADES DE PAGO EN PLAZOS MENSUALES DESDE 50 PESETAS.

Autopianos R. S. HOWARD de N. I.

Pianos de ocasión.-Pianos de alquiler

CASA HAZEN

Fuencarral, 55

TELÉFONO 10867

Obras de Juan Manén

(el más grande compositor español para Violín)

OBRAS PARA VIOLIN

Suite, op. A. 1 (doble concierto)	Nr. 7043	RM. 8
Piano, violín con acompañamiento de orquesta.		
Concierto de violín español, op. A. 7 ...	Nr. 3128	RM. 7 50
Canción Estudio, op. A. 8	Nr. 3736/7	RM. 1
Capricho núm. 2, op. A. 15	Nr. 7041	RM. 3
Balada, op. A. 20 ...	Nr. 7693	RM. 2.50
en el repertorio de célebres violinistas <i>Isoldé Mengs, Temianka, Manén, etc.</i>		

CANCIONES

Cinco canciones, op. A. 4 (soprano) alemán, inglés ..	Nr. 3730	RM. 2,50
Cuatro canciones, op. A. 10 (soprano) alemán, inglés ..	Nr. 3129	RM. 2
Cuatro canciones catalanas (alemán, catalán)	Nr. 8173	RM. 3

OBRAS PARA ORQUESTA

Concierto para piano y orquesta, op. A. 13 .	N 6499	Partitura RM. 50
Juventus, concierto grosso, op. A. 5.....	N. 3996	Partitura RM. 50
Nova Catalonia, sinfonía, op. A. 17	N 6962.	Precio convencional.
interpretada por Mengelberg, Weingartner, Lohse, etc.		

EDITORES:

UNIVERSAL EDICION

V I E N A

ATENEO MUSICAL RITMO

En breve RITMO inaugurará este Centro, en donde se darán cita nuestros más queridos compositores e intérpretes y la élite de la afición musical española

Interesante lo mismo para los que vivan en Madrid que para los residentes en provincias.

No deje de pedir informes sobre este Centro a la administración de R I T M O

JUAN BRAVO, 77 ::= == MADRID

Imprenta, Juan Bravo, 3.—Madrid,